Las formas de intervención que puede asumir la educadora para favorecer el desarrollo del lenguaje oral de los niños.

La educadora durante el comienzo en el jardín de niños tiene como deber identificar, detectar las necesidades del grupo y brindándoles una experiencia positiva a los niños, a través de actividades llamativas, e interesantes las cuales favorece diferentes campos formativos entre ellos adquisición del lenguaje.

Algunas de estas actividades son: llevarles cuentos, rimas adivinanzas, trabalenguas, leyendas, cantos juegos que permitan al niño tener mayores experiencias y un buen desarrollo del lenguaje, adecuarlas de acuerda a la edad de los niños y sus necesidades

Los materiales son muy importantes ya que estos son de gran influencia en el desarrollo de la expresión de los niños deben ser coloridos novedosos etc y aprovechar los recursos con los que cuenten al máximo en el desarrollo de cualquier actividad.

Otro punto a destacar es que en cualquier nivel educativo tiene sus cambios y el jardín de niños no es la excepción este nivel ya que pasan de una etapa pre lingüística a una lingüística.

Al entrar al jardín de niños plantean nuevas exigencias lingüísticas y cognitivas como lo menciona la lectura (en el camino hacia la escritura y la lectura), para esto como ya mencionamos las actividades que proponga la educadora tiene que tener un propósito, que sea llamativa, novedosa, divertida cultural que genere el intercambio lingüístico entre el niño, la educadora y sus compañeros.

Para esto tiene que propiciar una buena intervención de sus alumnos durante una conversación donde comparte sus conocimientos donde algunos factores que interfieren en el intercambio son las experiencias que traen desde su casa, el contexto donde se desenvuelven, las pautas culturas.

Tenemos que tomar en cuenta que no todos los niños provienen de un mismo lugar y que por lo tanto existe una gran variedad en su vocabulario existe una gran diversidad, la cual se genera al momento de lo que escuchan en su entorno y para el es normal usar ese vocabulario, nosotros como educadoras tenemos que tener una actitud de respeto hacia las diferencias culturales y su idioma.

El jardín de niños es el segundo lugar donde el niño tiene un intercambio lingüístico con personas de su misma edad y con la educadora por eso decimos que la intervención de la misma tiene que ser positiva, adecuada y tiene que tener un gran conocimiento

 El objetivo de la educadora es identificar cada una de las necesidades que el grupo tenga, detectar los problemas a tiempo, problemas al momento de hablar al momento de no poder pronunciar alguna letra por lo tanto tenemos que tener una intervención satisfactoria que le propicie en un futuro herramientas para el establecimiento de una mejor comunicación.

Algunas de las dificultades que se presentan al momento de ingresar al jardín de niños es que no se cuenta con material de apoyo una maestra de apoyo para atender a aquellos niños con dificultades en el habla con problemas del uso del lenguaje y les ponga actividades que mejoren su desarrollo, pero nuestro trabajo es intervenir e informarnos de las actividades, implementar estrategias y tener un seguimiento con los problemas que lleguemos detectar saber cómo enfrentarlos.

Cuando el niño interviene en una conversación tenemos que establecer normas que especifiquen quien se expresa primero, repartir los roles y tenerlas bien establecidas, la educadora tendrá que intervenir al momento de comenzar ya que es ella la que da las pautas y tiene que guiar al niño en su organización y corregir de manera correcta durante el intercambio sin quitarle importancia.

Tenemos que dejar que el niño exprese lo que siente, motivarlo, creando en él una seguridad al momento de expresar, tomar en cuenta su opinión, dejando que comparta sus experiencias, que aclare sus dudas contestar sus preguntas o cuestionamientos, darle importancia a lo que comenta.

A veces en el jardín de niños que en muchos casos algunas de las respuestas de las educadoras hacia las preguntas de los niños es si ahorita no al rato, sin dejarlo intentar expresarle.

Para concluir el trabajo podemos decir que la intervención de la educadora siempre tiene que ser apropiada ya que de esto depende el desarrollo lingüístico del niño y que dificultades se les pueda presentar en un futuro por eso es importante tener una actitud positiva para poder ayudar a todos los pequeños que tenemos en el salón buscando el beneficio de ellos mediante la realización de actividades que les dejen un aprendizaje y una enseñanza.